

# El Distrito

HEMEROTECA PROVINCIAL  
SOFIA MORENO CARRIDO  
ALMERIA

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: FRANCISCO FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 23. — AÑO II.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 7 de mayo de 1916

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
REINAS, 5 Y 7

## El ferro-carril

# ¡Ahora ó nunca!

Excmo. Sr. D. Luis López-Ballesteros, diputado por Vélez-Rubio.

Ilustre y respetable amigo: Bajo el epígrafe de «Aspiraciones de una región», acabo de leer en el diario de su digna dirección, correspondiente al 2 del actual, un expresivo telegrama dirigido a V. y firmado por el alcalde de Huércal-Overa D. Ambrosio Mena.

En ese telegrama, después de felicitar al Sr. Gasset en nombre de las entidades y corporaciones de la vecina villa por su elevación al ministerio de Fomento, se consigna este insinuante párrafo que ha sonado con ecos apocalípticos en los Vélez y pueblos de su comarca, dejando un sedimento de esperanza bienhechora en el espíritu de sus habitantes, tantas veces abatido y enervado por amargas y continuas decepciones:

«Huércal-Overa—dice aquella digna autoridad local—espera del ministro el estudio del problema de los riegos, y Vélez-Rubio el ferro-carril que ha de abrir el camino de su prosperidad.»

Seguramente no se oculta a la alta penetración de V., que se trata sencillamente, al hablar de ese ferro-carril, de una obra de importancia suma, transcendental y acaso decisiva para la vida económica y de relación de estos pueblos. Y dadas las buenas disposiciones con que parece se manifiesta la empresa que se propone construir dicha vía, todos ellos abrigan la confianza de que esa obra suspirada germinará y fructificará si V. la presta el calor de su valioso y decidido apoyo.

El expresivo telegrama a que

aludo es un reflejo exacto de ese sentir y ese deseo de una comarca oficialmente postergada y castigada con exceso por los rigores del fisco y por las inclemencias de la Naturaleza. Y como, aunque resignada por compleción ética, tiene el mismo derecho a la vida que otras regiones menos sufridas y, por lo mismo, más afortunadas, espera que su actual diputado ponga en juego todos los recursos que le sugiera su elevado ingenio y sus prestigios de político y de periodista para sacar a flote esta empresa de regeneración y progreso. La oportuna exaltación del prepotente D. Rafael Gasset a la poltrona ministerial, depara a V. una ocasión que ni de perlas.

Usted, amigo mío, que durante su primera y única visita a la capital de su distrito me dispensó el honor de hojear la *Historia de Vélez-Rubio*, con todo el justificado interés de un mandatario oficial y celoso del pueblo historiado y con toda la bondadosa fruición de un literato afamado y cultísimo, sabe ya, también como yo, que el sentimiento de la gratitud, no de una gratitud circunstancial y pasajera, sino de aquella otra indeleble, sentida, que suele ser patrimonio de los corazones hidalgos, fué siempre la tradicional característica de un país que, aun en medio de la atonía, del aislamiento y del ostracismo económico a que le han condenado los añejos abusos de un caciquismo insólito é inveteradas deficiencias administrativas, supo y sabe conservar las energías necesarias para reiterar, con o sin el beneplácito de los Gobiernos, la augusta investidura de representante en Cor-

tes en quien de buena fé le sirve y ampara sus legítimos derechos.

La nueva y anhelada etapa ministerial del Sr. Gasset y la predisposición favorable y decidida en que, según parece, se halla V. colocado, han venido, pues, a abrir una vez más el oprimido espíritu de estos pueblos a esas esperanzas vivificadoras de regeneración y progreso que simboliza la magestuosa y veloz locomotora. Tan lisonjero despertar ha comenzado ya a saturar el alma de las muchedumbres de ese ambiente de fé entusiástica y de patriotismo ardoroso que moviliza los obstáculos. Lo demás a V. toca hacerlo, resolviéndose a interponer con eficacia toda su influencia, que es grande y si V. quiere decisiva, cerca del nuevo ministro de Fomento, para que éste nos cumpla la palabra *hipotecada* de incluir la vía proyectada de Lorca a los Vélez en el plan reformado de ferro-carriles secundarios. Conseguido esto, la empresa propietaria de la línea de Alcantarilla-Lorca, pondría manos a su prolongación hasta los Vélez con rapidez y sin titubeos, aprovechando al efecto el trazado de vía ancha por su propia cuenta y sin nuevo auxilio del Estado. Me consta casi de un modo positivo.

Con que, manos a la obra, Excelentísimo Sr. D. Luis López-Ballesteros. A redimir a unos cuantos pueblos desheredados que, hoy por hoy, no vislumbran otra esperanza ni otro patrocinio oficial que las promesas del Sr. Gasset y el obligado apoyo de V. La gratitud peregrina de todos ellos será el mejor galardón otorgado a sus valiosas gestiones, si ellas son, como se espera, coronadas por el triunfo.

Yo bien sé que tales excitaciones y tales estímulos huelgan tratándose de una personalidad del elevado relieve de la de V. y que

ha dado ya pruebas reiteradas de interés por sus representados. Sin embargo, no he vacilado en consignarlas públicamente como eco humilde, pero fiel, de la opinión de cuatro pueblos preteridos que cifran en la construcción de ese ferro-carril el término de sus largas desventuras. Y que juzgan, por añadidura, llegado ya el momento de apelar a los altos Poderes públicos mediante aquellos *fuertes alabonazos* de que V. nos hablaba con tan gráfica elocuencia como sincero patriotismo en el ruidoso mitin agrario que, presidido por el actual Ministro de Fomento, celebró en Huércal-Overa en junio de 1914, y al que concurren ávida y compactamente *ocho mil* hijos de los Vélez, que consideraron aquella memorable asamblea como heraldo de la reconstitución de este pedazo de tierra española.

Aprovecha la ocasión para reiterar a V. el testimonio de su consideración y respeto, su atento afmo. amigo S. S. q. l. b. l. m.

F. PALANQUES

Vélez-Rubio 4 mayo de 1916

## ¿Llegó la hora?

Hace dos años, en el mitin que se celebró en Huércal-Overa y al que asistió gran parte de este vecinario, el Sr. Gasset, hizo esta solemne promesa: «No veo muy próximo el día en que yo ocupe una cartera ministerial...; pero si ese día llega, yo prometo solemnemente al noble pueblo de Vélez-Rubio, aquí presente, que su justo deseo se verá realizado: Vélez-Rubio tendrá ferrocarril.»

Ya tenemos al Sr. Gasset Ministro y Ministro de Fomento. ¿Cumplirá su promesa? ¿Habrá llegado la hora de la redención de nuestro pueblo?

Nosotros, aunque militamos en